¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

LA CUARTA INTERNACIONAL

organo central de la LIGA INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION de la CUARTA INTERNACIONAL

¡PASO a la JUVENTUD!

Construyamos la Internacional Revolucionaria de la Juventud.

ARXIU HISTÒRIC
DE LA CIUTAT DE BARCELONA
HEMEROTECA

TESIS SOBRE FRANCIA

25 Pesetas

editado por el Comité Ejecutivo de la Liga Internacional —
edición española – No. 7-8-9 Enero - Marzo 1975

SUMARIO

EDITORIAL: "Para reconstruir la IV Internacional, construyamos la Internacional Revolucionaria de la Juventud............ Pág. 2

TESIS SOBRE FRANCIA.... Pág. 4

PARA CORRESPONDENCIA DIRIGIRSE A:

"Reconstruire la IVème Internationale"

B.P. nº 23

60100 — NOGENT — OISE

FRANCIA

Editorial

En las últimas semanas, el desarrollo de la lucha de clases a escala internacional, y particularmente sobre el continente europeo, prefiguran las condiciones de un estallido revolucionario.

En España, mientras que las manifestaciones de obreros y estudiantes recorren todas las fábricas y universidades del país, la dictadura franquista vive sus últimos días. Aislada, la burguesía se orienta cada día más a la solución frentepopulista que representa la "Junta Democrática" de Carrillo, la dictadura se prepara, con el pánico y la histeria antiobrera mayores que nunca, a afrontar el último asalto de las masas trabajadoras.

Mientras que en Bulgaria han retornado, hace apenas algunas semanas, las movilizaciones del proletariado contra la dominación de la burocracia estalinista, en Francia las luchas de Renault, bastión de la clase obrera francesa, anuncian la Huelga General contra el gobierno Giscard.

El combate que la Liga Internacional lleva por la reconstrucción de la IV Internacional, por la construcción del Partido mundial de los trabajadores, no podría ser independiente de este proceso revolucionario que se prepara. Forma parte de él. Constituye su centro mismo. Es en la preparación de la revolución como elemento decisivo de la maduración de la conciencia revolucionaria de los trabajadores, que la IV Internacional integrándose en la movilización de la clase obrera para enfrentarse al estalinismo y al reformismo que intentan apartarla de la via de la revolución, podrá delimitar su programa y la organización que hoy la encarna - nuestra Liga- frente a las corrientes oportunistas que se reclaman del trotsquismo. La preparación de la Cuarta Conferencia que debe proclamar en Agosto del 75 la IV Internacional reconstruida se realiza en la intervención constante de la Liga como partido mundial en la lucha de clases para modificar sus relaciones con el proletariado, para hacerse reconocer como el único Centro Internacional representando a la IV Internacional. Es en el curso de la revolución que se prepara, que la IV Internacional puede arrancar la dirección del proletariado a las viejas direcciones, y conducir a la clase obrera al poder de los Consejos.

Es necesario comprender bien cual es el elemento central de esta maduración revolucionaria de la clase obrera a través de sus movilizaciones actuales; cúal es el elemento sobre el cual debe apoyarse la IV Internacional para su reconstrucción y construcción como dirección efectiva del proletariado mundial.

Este elemento es indiscutiblemente la juventud obrera. Ella está particularmente afectada por las consecuencias de la crisis capitalista y la represión de los gobiernos de la burguesía y de la burocracia. La juventud obrera que no ha sufrido las derrotas que ha conocido la vieja generación, está en los puestos de combate más avanzados de la clase obrera.

Es por ésto que la Liga Internacional, en su combate por la Cuarta Conferencia Internacional abierta, reconstructora de la IV Internacional, hace de la lucha para movilizar y organizar la juventud proletaria, a través de la construcción de la I.R.J. (Internacional Revolucionaria de la Juventud), su principal eje de batalla. Es en este sentido que la L.I. ha lanzado la campaña de la preparación de la concentración internacional de la Juventud Revolucionaria para proclamar la I.R.J. en el verano del 75 en Berlín alrededor de la consigna:

¡ABAJO EL MURO DE BERLIN!, símbolo de la división del proletariado mundial por el imperialismo y la burocracia, en nombre de los Estados Unidos Socialistas de Europa y de la Construcción del Partido Mundial de la Revolución Proletaria. Esta campaña que lleva a cabo la Liga Internacional y sus secciones, constituye un elemento central de delimitación del programa de la IV Internacional en relación a todas las corrientes y centros liquidadores y confusionistas que se reclaman del trotsquismo, que usurpan la bandera de la IV Internacional.

En efecto, lo que caracteriza a todas estas organizaciones, lo que constituye su denominador común, es el rechazo a movilizar y organizar en masa a la juventud obrera contra el imperialismo y la burocracia estalinista, es el miedo ante la combatividad por la Internacional de los jóvenes trabajadores. Así se muestra el abandono por la dirección de Lambert-Just de la OCI, del combate por la I.R.J. encerrando a las AJS (Asociación de Jóvenes por el Socialismo) en el cuadro nacional, y conduciéndolas a su destrucción; al igual que la dirección del WRP (Workers Revolutionary Party- Partido Revolucionario de los Trabajadores) de Inglaterra en relación a las "Young Socialist" (Juventudes Socialistas); o el rechazo puro y simple de la Liga Espartaquista de Alemania en construir una organización de Juventud; pasando por la separación de la juventud respecto a la clase obrera, que realizan los pablistas con sus "teorías vanguardistas". En todas ellas, encontramos el mismo miedo a la juventud.

Esta está dispuesta al combate por la Internacional, su movilización está en abierta contradicción con la estrechez nacional de todas estas organizaciones que no le ofrecen la via del partido mundial de los trabajadores. No es más que a través de la juventud obrera, apoyándose sobre su disponibilidad, que la IV Internacional será reconstruída, y podrá aparecer delante del conjunto del proletariado mundial como la nueva fuerza revolucionaria capaz de conducir a la clase obrera en la vía de la revolución socialista. Los primeros pasos de esta lucha han sido ya franqueados. En España, las intervenciones de las J.R.E. al lado del P.O.R.E. organizan ya centenares de jóvenes obreros y estudiantes en los principales centros industriales, en las universidades e institutos de todo el país, movilizando a los jóvenes contra la dictadura franquista, por el Gobierno Obrero y Campesino y los Estados Unidos Socialistas de Europa.

En Francia, la OCI- Fracción LIRCI, organiza ya los primeros CJR en Renault y Usinor.

Al ritmo de la preparación de la revolución europea, avanza la reconstrucción de la IV Internacional, y lo realiza en el combate para implantarse en la clase obrera a partir de la juventud.

Este combate lo lleva a cabo la Liga Internacional desde los USA a los países del Este, desde Suecia a Africa. En este marco, la Liga Internacional prepara una primera conferencia internacional de las organizaciones revolucionarias de la Juventud y de los militantes de todos los países alrededor de la consigna de la ¡MOVILIZACION DE LA JUVENTUD CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL ESTALINISMO!, ¡POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA, y la CONSTRUCCION DE LA INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD!. Su objetivo es el de concentrar alrededor del Comité Internacional de Enlace, puesto en pie por la Liga Internacional, todas las fuerzas, militantes y organizaciones dispuestas a llevar a cabo con nosotros la campaña por la concentración en Berlín en el verano del 75.

Para preparar la revolución proletaria que se anuncia en España, para extenderla a toda Europa, para construir el Partido Internacional de la Revolución Socialista.

¡ADELANTE POR LA CONSTRUCCION DE LA I.R.J.!

¡ADELANTE POR LA CONSTRUCCION DE LA IV INTERNACIONAL!

Es el combate que ofrecemos a la juventud. Es el combate de toda la clase obrera y de sus militantes.

Febrero 1975

SUSCRÍBETE A:

The Fourth International

CENTRAL ORGAN OF THE INTERNATIONAL LEAGUE

edición inglesa n.1

Enero 1975 Precio $ 1,50

TESIS SOBRE LA SITUACION EN FRANCIA

I. solo la Liga Internacional lucha por la independencia de clase del proletariado internacional en movilizacion

1) A pesar del hecho de que la dirección de la OCI, de un modo irrecuperable, ha caído en el oportunismo político revisando las adquisiciones marxistas (Programa) y comprometiéndose en la liquidación práctica de la IV Internacional, la Liga Internacional ha caracterizado a la OCI como una organización trotsquista a enderezar. En consecuencia, ha definido su táctica y su construcción en Francia bajo la forma de una Fracción de la OCI, para expulsar de ella la dirección degenerada y conquistar esta organización. Tanto más, cuanto que hasta hoy no se ha llevado una verdadera batalla en el seno de la OCI, que permitiera la clarificación y, por esto mismo, una verificación definitiva.

Pero, teniendo en cuenta siempre que la verificación de la naturaleza de una organización es la misma lucha de clases, hoy debemos precisar nuestra posición respecto a la OCI.

2) La aceleración del tirmo de la lucha de clases a escala internacional se traduce por una nueva fase en la movilización del proletariado, particularmente en Europa: gran número de huelgas en España, en Francia, en Italia, en Inglaterra, cuya característica esencial es un fuerte empuje de las masas hacia la huelga general. Esta situación ha hecho más pesada, bruscamente, la crisis de la burguesía. La inflación y la caída de las monedas se transforma en una verdadera inestabilidad, en un desorden financiero y en un hundimiento del sistema del crédito, mientras que la dislocación de los mercados toma cada vez más el aspecto de un caos. Para defender y aumentar su provecho y estabilizar los estados burgueses vacilantes, como también, en consecuencia, para aplastar al proletariado, la burguesía está desarrollando una contra-ofensiva generalizada contra las masas. Y este es el significado del aumento vertiginoso de los precios, la acentuación y generalización del paro y de los ataques cada vez más fuertes contra los derechos democráticos.

Se profundiza la crisis política de la burguesía, que se manifiesta por una cristalización política más pronunciada de las corrientes que se inclinan hacia el frente popular, y sobre todo, hacia los que preparan el fascismo. La proliferación, los reagrupamientos de las hordas fascistas y sus ataques en Italia, la utilización del proceso contra el grupo Baader en Alemania, la restricción de los derechos democráticos en Inglaterra -por el Labour Party-, el reagrupamiento de los "ultras" en España, la fundación del partido fascista en Francia, las amenazas repetidas de Poniatowsky y de Chirac, así como la utilización de la policía contra la huelga de los P.T.T., la contramanifestación de los patronos en París y Saint-Etienne, la organización masiva de "chivatos" y los ataques contra los sindicatos deben advertirnos. Sería grave error subestimar estos preparativos, igual que no ver perfilarse los contornos de los frentes populares. La "Junta Democrática" de Carrillo en España, por ejemplo, procede de la misma profundización de la crisis de la burguesía, motivada por la aceleración de la lucha del proletariado, que el reagrupamiento de los "ultras" del régimen. Es esta cristalización la que expresa a escala mundial y en Europa más particularmente, la acentuación de la crisis de la burguesía, debida a la nueva fase de la movilización proletaria.

3) En el corazón mismo de este desarrollo del combate de clases, la burocracia del Kremlin y su aparato Internacional ven que el suelo su hunde bajo sus pies. El Kremlin intenta desesperadamente impedir la cristalización y el desarrollo de una oposición consciente y organizada en los países que él domina, por la emigración forzosa y los tribunales contra los opositores (URSS), Yugoslavia, Checoslovaquia, Hungría. La lucha de los trabajadores, yendo hasta el estallido de huelgas en cadena (Polonia), le obliga a deshacerse de su ala más comprometida (Hungría Polonia). A escala internacional, refuerza su alianza con el Imperialismo (encuentro Breznef-Ford), en preparación activa del pacto sobre la "seguridad europea". Intenta cerrar filas de su aparato internacional cada vez más agrietado (acuerdo de Moscú con Carrillo, preparación de la conferencia Internacional de los PC). Los PC de diversos países dan aún un paso más en el camino de la traición abierta (Portugal, España, Italia, Francia). Y es cierto que nuevas oposiciones nacerán y se reforzarán.

La socialdemocracia, recibiendo un nuevo soplo de vida artificial de parte del Kremlin, vuela igualmente en socorro de la burguesía acorralada (conferencia europea de La Haya, "apertura" de Mitterrand hacia la derecha, conferencia del PS español, declaración de Brandt para "salvar" a Europa). Sin duda alguna, en la socialdemocracia, igualmente, hay que esperar la reacción del ala proletaria.

4) En estas condiciones, sobre todo en presencia de esta aceleración brusca de la lucha, el problema de la dirección política del proletariado se precisa y se pone de manera aún más acentuada y más clara. Pero el proletariado, por más que sus luchas sean grandiosas y extendidas, no llegará jamás a dotarse de una dirección revolucionaria por su lucha espontánea. También la actual exacerbación de la lucha de clases, ha profundizado la separación entre el grado elevado de la movilización de los trabajadores y el estado de la solución de la crisis de la dirección revolucionaria del proletariado. Así, vamos con paso acelerado hacia el enfrentamiento revolucionario, pero bajo la amenaza cada vez mayor de golpes fascistas de la burguesía, ya sea directamente, ya sea a través de la etapa del frente popular. Esta polarización, forma parte, de la nueva fase de la movilización del proletariado, como la respuesta inevitable del adversario de clase.

Por otra parte, por el mismo hecho de que la IV Internacional fue fundada hace tiempo para postularse a la dirección del proletariado, en esta situación incumbe la principal responsabilidad a los centros y organizaciones que se reclaman, sólo de palabra, del trotsquismo continuador del bolchevismo, como son el Secretariado Unificado y sus secciones, en particular el SWP americano; el "Comité Internacional" y sus organizaciones miembros, sobre todo el WRP inglés; el Comité de Organización y sus componentes, particularmente la OCI francesa; sin olvidar los grupos y organizaciones estrictamente nacionalistas como "Lutte Ouvrière" (Francia), el grupo "Spartacist" (USA), etc... Pues sus tareas básicas son: el abandono y la traición de la independencia de clase del proletariado, el carácter nacional o incluso nacionalista de sus organizaciones o centros, la renuncia a la táctica bolchevique y a los principios comunistas de la política de organización. Todos y cada uno a su manera. La brusca aceleración del ritmo de la lucha de clases, por la nueva movilización acentuada del proletariado, les ha obligado así a revelar su verdadero carácter, profundizando o abriendo su crisis y forzándolas todavía más abiertamente a escoger su campo, colocando así a sus miembros delante de la responsabilidad. Respecto

a esto, la descomposición avanzada del Secretariado Unificado pablista (SU) que abusa del nombre de la IV Internacional, es la más significativa . La lucha sin principios de las fracciones Hanssen y Mandel -cada una de las cuales renuncia a la independencia de clase del proletariado y a los principios mismos de una internacional- ha llegado a un callejón sin salida que lleva consigo la dislocación de la organización internacional que ya no existe en realidad, así como a la proliferación de una multitud de fracciones diversas en todas las secciones del SU. La quiebra de estos centros y organizaciones expresa por su rechazo obstinado, cada vez más irritado, en definir claramente su posición en relación a la existencia misma y a la política clara de principios de la Liga Internacional, rechazo que traducen casi sin excepción por el miedo a discutir y por la prohibición a sus miembros de discutir con la Liga Internacional. CUANDO UNA ORGANIZACION LLEGA A ESTE PUNTO, FIRMA SU PROPIA CONDENA DE MUERTE. Ninguno de estos centros ni organizaciones ofrece una alternativa al proletariado influenciado por el estalinismo y el reformismo. Está fuera de dudas que un fran número de militantes que pertenecen a estos centros y organizaciones pero que son fieles a la IV Internacional encontrarán el camino de la batalla para unirse al combate llevado para la reconstrucción de la IV Internacional, dirigido por la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional.

5) Pués sólo la Liga Internacional que continúa en todos los planos el trabajo de la IV Internacional heredera del bolchevismo, responde de una manera adecuada a la movilización del proletariado, a su necesidad urgente de un partido, a través de la aceleración del ritmo de su propia actividad, desplegada para reconstruir en el combate a la IV Internacional.

Contra el estalinismo y el reformismo cuya alianza con la burguesía se refuerza y precisa, la Liga Internacional y sus secciones mantienen la bandera y la organización del bolchevismo, la IV Internacional. Frente al oportunismo agravado de los diversos centros y organizaciones que se reclaman abusivamente del trotsquismo, frente a su quiebra y traición ante la responsabilidad proveniente de la movilización reforzada del proletariado, sólo la Liga Internacional y sus secciones desarrollan y precisan en teoría y en la práctica la política independiente internacional del proletariado para la revolución y la conquista del poder, contra el frente popular y toda clase de gobiernos o de "revoluciones" intermedias. Es así como su sección, el Partido Obrero Revokucionario de España (P.O.R.E.) dirige el combate por desencadenar la huelga general, inicio de la revolución española, combate que está en el origen del rápido alineamiento de Carrillo con todas las posiciones del Kremlin. Es así como sus secciones de Europa del Este, -expresión organizada y concreta del hecho de que sólo la Liga Internacional lucha realmente contra el estalinismo-, desarrollan su actividad. Frente a la descomposición organizativa en desarrollo de los demás centros y organizaciones, la Liga Internacional se refuerza cada día más en la preparación de la IV Conferencia Internacional abierta que reconstruirá la IV Internacional. Su órgano central mensual "La Cuarta Internacional" -el único a escala internacional- se desarrolla. Es la Liga Internacional quien ha podido agrupar la vanguardia marxista tras la derrota sufrida en Chile, fundando su sección chilena, y refuerza su organización al crear recientemente también su sección en Suecia. Sin duda alguna, de aquí a algunos meses, ella realizará el objetivo fijado por su primer Congreso de recons

trior la IV Internacional. La Liga Internacional y su combate ofrecen la única perspectiva real, práctica e inmediata a todos aquellos militantes y organizaciones que son fieles a la clase obrera y quieren una Internacional y sus partidos, que se reconstruya la IV Internacional.

II. Francia, país clave de la revolución europea y mundial

1) Es unicamente en este marco y sobre este fondo internacional, cómo es posible valorar y comprender la situación en Francia, sus problemas y las tareas que se desprenden de ella. Por otro lado la lucha de clases en Francia, así como sus alternativas no solamente forman parte orgánica del combate mundial sino que constituyen uno de sus elementos más importantes.

La clave de la situación mundial se encuentra en Europa. La revolución española llama a la puerta, su desencadenamiento es inminente. Del mismo modo que su aplastamiento en 1938 preparó directamente la carnicería de la segunda guerra imperialista mundial, hoy en dia será el detonador de la revolución europea. Su extensión dependerá en primer lugar de la respuesta del proletariado francés cuya revolución incendiará Europa. Esta situación excepcional de Francia desde el punto de vista de la revolución europea se explica tanto por las tradiciones y las experiencias del proletariado en Francia (donde las luchas se han llevado hasta sus últimas consecuencias), como por los dispositivos burgueses, contra-revolucionarios y oportunistas.

2) El proletariado francés dispone de una larga tradición preciosa de lucha. Fue él el que, el primero del mundo, arrancó a través de una difícil lucha los derechos democráticos, fue él quién realizó la primera dictadura del proletariado. Ha experimentado todas las corrientes del movimiento obrero, sus programas y prácticas. Con un handicap fuerte debido a las poderosas corrientes del anarquismo, del sindicalismo y del reformismo, que ejercen todavía una influencia nefasta hoy dia, su ámplia vanguardia ha podido no obstante unirse a la III Internacional, en los combates por su mantenimiento y desarrollo. Por su impulso y sus movimientos revolucionarios, en 1934-36 esta clase obrera francesa marchó "al asalto del cielo", rompiendo el orden burgués y se colocó al lado y con el proletariado español, en la vanguardia de la revolución mundial. El frente popular del estalinismo y del reformismo le ha impedido tomar el poder, y esta experiencia amarga no se ha perdido, ciertamente para siempre. Luchando contra el fascismo de Hitler, el proletariado francés salió de la guerra con las armas en la mano, llegando al umbral de su poder. Pero aún otra vez el partido estalinista del Kremlin lo desvió del camino de la victoria, lo desarmó política y fisicamente, subordinando los intereses de la clase obrera a salvaguardar el orden burgués. ¡Cuántas tentativas, cuántas experiencias, cuántas luchas encarnizadas y traiciones innobles que forman la conciencia de este proletariado!

Es pues esta clase obrera francesa, precisamente, la que inauguraba con la clase obrera checoslovaca, un nuevo periodo en la lucha de clases mundial -el de la inminencia de la revolución y de la contra-revolución, con la iniciativa del proletariado- imponiendo su magnífica huelga general de Mayo-Junio 1968, a los aparatos reformistas y sobre todo estalinista que no la querían. Pero, de nuevo, llegado a un paso de tomar el poder, rota ya su confianza en los partidos tradicionales, dudando, siguió sin embargo con la rabia dentro, la consigna de retirada. Una vez más, el orden burgués salvado por los estalinistas y los reformistas. Pero el proletariado francés ha adquirido experiencias inmensas.

¿Y es a esta clase obrera a la que se le quiere hacer repetir la triste historia del frente popular y otras colaboraciones de clases?... Lo que ha ocurrido tres veces no ocurrirá una cuarta vez.

Pués la clase obrera francesa está influenciada todavía por una serie de corrientes extranjeras, de las cuales el estalinismo es la más fuerte y la más nefasta; pero es rica en experiencias. En el curso de la historia, sus luchas han ocupado un lugar central en la lucha de clases mundial, y el proletariado internacional tenía muy a menudo la mirada dirigida hacia Francia, puesto que la suerte de la revolución europea, su evolución, dependía en gran parte de la clase obrera francesa que daba el tono (1789-94, 1832-34, 1848, 1871, 1936, 1968). Hoy dia, dentro de la movilización internacional del proletariado, este lugar está todavía más afirmado.

3) Ocurre lo mismo respecto a la burguesía francesa, que ha ocupado siempre un lugar excepcional en el dispositivo del orden burgués. La importancia de la lucha de clases en Francia es internacional igualmente del lado de la burguesía que ha jugado a la vez el papel de verdugo y de válvula de seguridad en el sistema político mundial del Imperialismo. Ultimamente era sobre De Gaulle y su régimen en quienes reposaba en gran parte la "seguridad europea" del lado de la burguesía, sistema instaurado por los acuerdos de Yalta y de Postdam. Pero De Gaulle fue expulsado y la nueva etapa de la lucha de clases abierta en 1968, pulverizó este dispositivo. La alianza contrarrevolucionaria del Imperialismo y el Kremlin, no llega a tapar esta brecha, cuyo punto álgido es Francia. Pero la burguesía francesa, aún sabiéndose frágil y débil, es la mas experimentada y astuta del mundo. Frente a un proletariado combativo, le ha hecho falta su saber-hacer. Al lado de los Cavaignac, Gallifet y otros Petain, esta burguesía ha sabido penetrar en el movi-

miento obrero a través de la franc-masonería, a través de sus lugartenientes "obreros", y ha sabido también realizar compromisos para salvar su cabeza. El primer ministro socialdemócrata burgués fue el francés Mitterrand, y esta burguesía -stuvo dispuesta a experimentar el frente popular en 1836 y a ministros "comunistas" en 1944-45.

4) La importancia de la lucha de clases y de su alternativa en Francia para la revolución mundial, está igualmente subrayada por el lugar privilegiado que ocupa el PCF en el aparato internacional del Kremlin; éste ha reconocido, también a su manera, la importancia del proletariado francés para la revolución mundial. Es por esta razón que ha construido y reforzado como a una fortaleza el aparato del PCF, el más antiguo y más sólido entre los PC, lo que le ha permitido, siendo fiel al Kremlin, sobrevivir sin grandes sacudidas comparables a las que han roto todos los otros PC. Al contrario, se puede decir, sin exagerar, que una vez que el PCF esté destruido por la revolución y su partido, los días del aparato estalinista en los demás países capitalistas estarán contados. Al ser el PCF un cerrojo a escala europea en el dispositivo contrarrevolucionario del estalinismo, la suerte de éste está ligada a la del PCF. Es decir, que no puede haber lucha revolucionaria y construcción del Partido en Francia, ni siquiera y todavía menos reconstrucción de la IV Internacional, sin un combate constante y consecuente contra este cerrojo contrarrevolucionario que constituye el aparato del PCF para toda Europa.

5) Todo lo que precede explica el desarrollo difícil, y la situación de la vanguardia marxista precisamente en Francia. La dirección de la III Internacional y personalmente Trotsky, empezaron ya una lucha sin cuartel para combatir las taras reformistas y burguesas del joven PCF. Pero, para mejor retener y extraviar al proletariado francés, las fuerzas unidas de la burguesía y del estalinismo ejercieron su presión particularmente fuerte sobre la sección francesa de la Oposición de Izquierda Internacional, y, más tarde, sobre la IV Internacional. Uno de los principales terrenos de batalla de la IV Internacional, si no el más importante, fue Francia (a excepción de la del SWP americano contra Schachtman-Burnham). Se llevaron a cabo grandes combates de la IV Internacional contra el sindicalismo (Rosmer), contra las oscilaciones centristas (Naville) y contra los métodos de organización pequeño-burgueses (Molinier, Frank, etc), sin haber podido sin embargo extirparlos de la sección francesa. Más tarde y hasta hoy, todas estas taras volvieron con una fuerza redoblada, sobre el terreno fértil de una composición social principalmente pequeño-burguesa, agravadas aún más por la renuncia abierta a la independencia de clase y subordinándose al estalinismo (Pablo y Frank, que durugían el Secretariado Internacional con sede justamente en Paris, cuyas faltas fueron heredadas por las tendencias). Actualmente, la importancia particular del proletariado francés hace comprender por qué justamente en Francia encontramos todas las tendencias que se reclaman abusivamente del trotsquismo, "desarrolladas". Es aquí donde se encuentra la organización más importante del Secretariado Unificado Pablista (sin hablar del SWP americano y del PSI argentino), que tiene un papel internacional considerable y sin la cual el SU quedaría reducido a una porción mínima, es decir, a nada. La particularidad de la importancia internacional de las luchas en Francia, ha producido y coagulado justamente en este país al grupo "Lutte Ouvrière" que se reclama también del trotsquismo, para turbar más aún la conciencia de la clase obrera, haciéndole más difícil la orientación y evolución hacia el bolchevismo (la IV Internacional), con su política estrictamente nacional, y oscilando constantemente entre sectarismo y oportunismo. Y es de nuevo y una vez más esta concentración en Francia de los problemas esenciales de la lucha de clases internacional, en Europa sobre todo, este papel catalizador, lo que hace comprensible el hecho de que el combate contra el pablismo y por la reconstrucción de la IV Internacional haya sido comenzado, en 1952, por la sección francesa, produciendo la OCI y, bajo su dirección, la AJS, así como su desarrollo. Pero esta misma concentración en presencia de la exacerbación de la lucha de clases internacional, y francesa, explica la degradación de esta misma OCI, que llevó consigo desde 1972, la degeneración de su dirección, y después el deslizamiento de toda la organización en el oportunismo.

He aquí los principales datos que motivan el otro hecho de que las corrientes centristas que se separan del estalinismo desde 1968 han producido en Francia el reagrupamiento autónomo más dependiente del estalinismo (el C.I. de Leduc con Garaudy) hacia el cual se dirigen los mismos centristas de otros países (el austríaco Marek, los checoslovacos Pelikan y Hejzlar, etc...), con su"eminencia gris", esta pretendida Alianza Marxista Revolucionaria de Pabló cuyo asiento es naturalmente Francia.

III. la dirección de la O.C.I. va hacia la liquidación inminente de la O. Trotsquista en Francia

1) Hoy día, de nuevo, el proletariado francés se encuentra al lado de la clase obrera española para formar con ella el centro de la revolución europea que está a la orden del día. Impone una ola de huelgas de gran envergadura a las direcciones tradicionales: la del paquebet "France", en las SNIAS, en el asunto Titan-Coder, últimamente la huelga general de los P.T.T., y pronto en la industria del automovil, sin mencionar otros cientos de huelgas. Estas largas huelgas duras, y muy a menudo con ocupación, que arrastran casi al conjunto del proletariado y a otras capas trabajadoras (ORTF), enseñanza, pequeños campesinos) no tienen más que un significado: es que a su manera espontánea, la clase obrera francesa ha empezado ya la movilización para la toma del poder preparando ac-

tivamente la huelga general preludio de la revolución. Ha podido imponer la huelga general, aunque sólo por un día, a las direcciones reformistas y estalinistas. Si este carácter general de su movimiento no puede afirmarse clara y netamente, es porque las direcciones de todas estas organizaciones tradicionales, políticas y sindicales, se despliegan para romper y fraccionar el movimiento, para destruir la confianza del proletariado en sus fuerzas y sus posibilidades, para impedir la centralización necesaria y urgente de la huelga y para imponer a esta última un carácter tradeunionista. Y mientras que Seguy se defiende de "politizar" la huelga multiplicando sus llamadas desesperadas a la burguesía para "negociar", el papel de rompehuelgas del aparato sindical de Force Ouvrière se revela claramente (independientemente de la participación en la lucha de numerosos militantes), particularmente en la huelga general de los P.T.T. Y es que estas direcciones se sienten -y con razón- cada vez más débiles para contener y canalizar el empuje del proletariado, fuerte con la experiencia de 1968.

La movilización internacional del proletariado, en general, y la de su sección francesa, en particular, ha agravado bruscamente la crisis del capitalismo francés, de su régimen, de su estado burgués. La burguesía francesa queriendo aplazar durante tiempo el enfrentamiento abierto con el proletariado del que tiene miedo, pero, con prisa por la concurrencia y por las exigencias internacionales cada vez más caóticas y poderosas, por el desorden generalizado y por los imperativos generales de salvar el imperialismo mundial, se encuentra subitamente en la obligación de "arreglar" este problema. De golpe, pasa ante nuestra vista al nuevo estadio de ataque frontal contra las masas: cierre de empresas y despidos masivos (ya más de un millón de parados, pronto dos millones!), lock-out, alza generalizada e incontrolada de precios (en realidad más del 20%), etc... Pero cuanto más se mete en esa vía, mayor es su miedo al proletariado, y más grave se hace su crisis: su régimen se disloca, su Estado vacila. El régimen bonapartista se ha vuelto insostenible, su aborto giscardiano no puede conservar de él más que una demagogia extrema adornada de una brutalidad sin límite. Es Badingeet completado de Cavaignac. Pero como la historia se repite en francés, el primero ha cambiado su uniforme por el pull-over y el segundo aparece en miniatura. Es por aquí por donde se expresa la fuerza del proletariado. Pero atención: ¡la miniatura no es un soldado de plomo y el pull-over no es el de un hippie bonachón! ¡Incapaz de estabilizarse, la burguesía busca febrilmente una salida. Reduce el papel de los cuerpos elegidos (paralelamente, municipalidades) sirviéndose de ello como una estafa para reforzar el aparato de estado. Su temor ansioso delante de la obligación de afrontar abiertamente los trabajadores, divide sus filas en cuanto al medio de romper al proletariado, precipitando la polarización de sus reagrupamientos políticos. La fracción de esta burguesía que se inclina hacia la solución de frente popular se cristaliza cada vez más aumentando sus efectivos. Tal es el sentido del reagrupamiento amplio organizado por el partido radical así como la distancia matizada tomada por "Le Monde" con respecto al poder. Al otro polo se organizan las diversas corrientes del fascismo buscando concentrarse. Al mismo tiempo, es el poder giscardiano mismo el que anuncia su propia candidatura si fuera necesario, abiertamente al fascismo (declaraciones de Poniatowsky y de Chirac, enardecimientos apenas disfrazados a las hordas fascistas, reforzamiento del papel y de los efectivos de la policía, ampliación de su utilización y de su control, tentativas de romper los derechos democráticos concentrados contra los sindicatos y el derecho a la huelga). Todo indica que es el proletariado el más fuerte y que es él quién tiene la iniciativa.

Pero esta situación explosiva provoca por la subida brusca y reforzada del proletariado arrastrando consigo la crisis y la polarización de la burguesía, profundiza a su vez la crisis de los aparatos y de los partidos que se reclaman abusivamente de la clase obrera y del socialismo. Las dificultades de los aparatos estalinistas y reformistas de asumir su función de servir a la burguesía, se acrecienta subitamente. La preocupación del aparato estalinista es esconder ante el proletariado el eje real de su lucha actual y distraer su atención (respuesta de Duclos y de Tanapa a Poniatowsky escondiendo el carácter fascista de sus ataques, por una rivalidad en patriotismo con la burguesía; por el desvio hacia la coexistencia pacífica al servicio del Kremlin renunciando a la movilización, al refuerzo de ésta, del proletariado contra el estado burgués rapaz y provocador; las contorsiones de Séguy y del aparato de la CGT para aislar la huelga de los P.T.T. y canalizarla hacia negociaciones de compromiso). Pero, las contradicciones, de una parte entre la base proletaria de estos partidos, sus aspiraciones y, por otra parte, la naturaleza y los fines del PCF y del PS, de sus aparatos, se desarrollan y se agudizan. El primer resultado es el doble movimiento que, de una parte, empuja al P.S. y a Mitterrand a "dulcificar" incluso el programa común burgués buscando aliados a su derecha; de otra parte y paralelamente, la viva reacción de la base proletaria del PCF (último congreso) para impedir un deslizamiento más pronunciado hacia la derecha e incluso para "proletarizar" (en vano!) al programa común, reacción que se tradujo por la modificación -sólo en apariencia!- de la línea y de la dirección del PCF. Pero frente a la línea combinada de la burguesía y sus aparatos, el PSU, ya débil, se ha roto antes, no ha encontrado ya una plaza en la polarización de fuerzas. Ahora, es el programa común el pulverizado y si queda ciertamente una alianza contrarrevolucionaria entre los aparatos del PCF y del PS -alianza sin embargo muy frágil- actualmente cada uno busca una nueva base y los nuevos cuadros de ésta son susceptibles de ser aceptados a la vez por la base proletaria o por la burguesía frentepopulista. Tarea cada vez más difícil, si no imposible de realizar.

2) En estas condiciones -movilización y combatividad acrecentadas de las masas, comienzo de la dislocación del régimen burgués y polarización política de la burguesía, en presencia del reforzamiento del carácter contrarrevolucionario de los aparatos y de la agravación de su crisis - más que nunca es el problema de la dirección revolucionaria del

proletariado la que es decisiva. Es el factor más importante de la lucha de clases. Así la sección francesa de la IV Internacional, su construcción y sus problemas toman bruscamente no sólo un lugar central como antes, sino una importancia acentuada desde el punto de vista de la revolución europea, de su desencadenamiento y, en consecuencia, de la reconstrucción de la IV Internacional. Todo se concentra, y no es la primera vez, sobre España y Francia, detonadores y hogueras de la revolución europea que se acerca a pasos gigantescos. De aquí la responsabilidad particular e internacional de los revolucionarios de este país, responsabilidad acrecentada hoy día.

La Liga Internacional ha apreciado ya la situación de España, señalando este país como aquél de donde partirá próximamente la revolución europea, el detonador de esta revolución. Nuestro análisis presente no cambia en nada este pronóstico: lo precisa más. Pués, si hay una unidad entre Francia y España como centro del desencadenamiento de la revolución europea, existen igualmente diferencias que designan a ésta última como el país donde empezará esta revolución. Y estas diferencias revelan justamente la crisis de la dirección revolucionaria del proletariado, sus condiciones así como la etapa actual del proceso de su solución. Porque incluso si la crisis de la burguesía parece más avanzada en España que en Francia, puesto que la burguesía española dispone de menos margen, este hecho es secundario. La prueba de ello es precisamente la brusca agravación de la crisis de la burguesía francesa, de su poder. Más significativa es la diferencia considerable que hay en cuanto a la dirección del proletariado tanto en lo que concierne a los partidos tradicionales que las condiciones de la reconstrucción de la IV Internacional. El PCF constituye un cerrojo contrarrevolucionario relativamente sólido y ésto a escala internacional igualmente, mientras que el PC español está atravesando de crisis y de rupturas sucesivas, en pleno proceso de dislocación. Igual para los PS de estos países. Pero esta diferencia no es simplemente un hecho objetivo. Procede de las condiciones diferentes de la vanguardia marxista, dicho de otra manera, del retraso relativo de la IV Internacional en Francia en relación a España. Este retraso se explica por la concentración en Francia de las "fuerzas" pablistas y toda clase de oportunismos que se reclaman de la IV Internacional. Pero sólo en parte. Sobre todo y esencialmente por el hecho de que en Francia la Liga Internacional no había podido arrancar aún a la OCI de las manos de su dirección que asume una función liquidadora y oportunista nacional e internacionalmente, mientras que la organización española era ya en su totalidad uno de los pilares de la Liga Internacional. Desde entonces el balance es elocuente. Nuestra sección española no sólo prepara la revolución, sino sobre todo mira de tomar su dirección: a través de un combate consecuente se ha transformado en partido, el Partido Obrero Revolucionario de España (P.O.R.E.), dirigiendo la preparación de la huelga general inicio de la revolución tomando decididamente la decisión de hacer estallar al PCE para arrancarle la dirección del proletariado. Es por esta política que nuestro partido en España aparece cada vez más delante del proletariado y la juventud como el organizador y el centralizador de su combate, catalizador de la crisis del PCE empujando a Carrillo a su lugar en la órbita del Kremlin agudizando así las contradicciones y las crisis de este partido. Y esta política se abate como una hacha sobre las multitudes pablistas y oportunistas cortándolas en trozos, empujándolas a la deriva total. He aquí cómo la Liga Internacional responde a las exigencias de la etapa actual aún más precisa de la lucha de clases.

Pero, ¿en qué punto estamos en Francia?. Esta pregunta nos lleva directamente a la OCI, cuya actividad revolucionaria sería la única capaz de asumir el mismo papel, dado que es ésta organización la que ha mantenido hasta 1972 la continuidad de la IV Internacional frente a los pablistas y a Lutte Ouvrière. ¿De qué manera la brusca exacerbación de la lucha de clases internacional y francesa actúa sobre la OCI que tiene a su cabeza una dirección oportunista y liquidadora? Actualmente es la pregunta más importante desde el punto de vista de la construcción del partido en Francia, construcción cuya importancia nacional e internacional ha tomado bruscamente nuevas proporciones.

3) La aceleración del ritmo de la lucha de clases, el acercamiento del enfrentamiento revolucionario ha acusado el carácter liquidador y oportunista de la OCI, la cual, heredera de todas las debilidades del movimiento obrero francés en general, y de las taras del pablismo en particular, ha dado un paso más en el camino de la traición. De repente, la amenaza de transformar a la OCI en organización enemiga, se ha hecho inminente. Todo depende de la reacción del ala proletaria de esta organización.

a) Siguiendo la trayectoria de liquidar a la IV Internacional por la destrucción oportunista del Comité Internacional (CI) en 1972 y por sus repetidas tentativas de liquidar a todas las organizaciones de los países de Europa del Este, esta dirección pasa ahora a un nuevo estadio en la liquidación, conforme a la exacerbación súbita de la lucha de clases. Este paso había comenzado por la intentona (inutil) de destruir precisamente a nuestra organización española, atacada y calumniada a causa de su proclamación como Partido y su orientación de hacer estallar al PCE. Pués mientras nuestro Partido se prepara para tomar el poder, la dirección de la OCI preconiza un gobierno PC-PS, también para España. El WRP de Inglaterra comparte esta estrategia oportunista en España, con la dirección de la OCI. No obstante, esta última no ha dejado de lado al WRP. Al contrario, ha emprendido también su destrucción, formando una fracción clandestina, no declarada y sin principios, que aplicando hasta el final la posición de la dirección Lambert-Just declara poder enderezar al Labour Party de Wilson. Pero, desde la expulsión de esta fracción hace unos meses, la dirección de la OCI no tiene nada que decir. La experiencia chilena es aún más grave. Esta dirección daba instrucciones a los militantes del Comité de Organización, desenmascarando el carácter liquidador de este conglomerado, para orientarse hacia el PC y el PS, supeditando toda actividad independiente. De sus verda-

deras ruinas surgía la sección chilena de la Liga Internacional. La dirección de la OCI abiertamente -pero no publicamente- ha emprendido la liquidación de las organizaciones trotsquistas. Pero la dirección Lambert-Just no puede avanzar en sus calumnias habituales empleadas contra la Liga Internacional para intentar aislarla, contra ninguna de sus organizaciones. Desde el punto de vista internacional, esta política liquidadora generalizada y muy activa, constituye el nuevo paso franqueado recientemente.

Dos hechos nuevos dan toda su amplitud a esta constatación. El primero es la importante reunión, el 15 de Octubre último, entre la dirección de la OCI y la del SWP americano (de hecho, de la fracción internacional de Hansen), esta última asistida por los representantes frenceses de la fracción Mandel. Esta reunión fue mendigada (con repetidas peticiones) por la dirección de la OCI, en el marco de sus propuestas (cartas de mayo y julio de 1973), en las que acepta y hace aceptar por el Comité de Organización el "centralismo democrático" del Secretariado Unificado pablista. La Liga Internacional ha definido ya al Comité de Organización, y lo que es de hecho, como una tentativa maniobrera de la dirección de la OCI para ocupar el lugar de la fracción Mandel, comprometida definitivamente, en un Secretariado Unificado pablista, pero sin los pablistas "oficiales". La reciente reunión confirma este análisis y desenmascara la orientación de la dirección Lambert-Just hacia un acuerdo sin principios con el SWP de Hansen, dejando en el silencio la reponsabilidad y el oportunismo del partido americano respecto al pablismo. La reunión no tiene más que un significado. Y es que la OCI ha dado un nuevo paso en la traición: prepara la "renovación" del Secretariado Unificado, queriéndolo salvar de la bancarrota total; califica esta maniobra sin principios de "reconstrucción de la IV Internacional", cuando en la realidad renuncia a ella abiertamente y publicamente.

El segundo hecho se revela por el artículo de "Informations Ouvrières" (Nº679), sobre el aniversario de la Revolución húngara de 1956. Es el producto puro de la mala conciencia política y de un oportunismo sin límites. Queriendo liquidar a toda costa las organizaciones trotsquistas de los países de Europa del Este, calumniando a sus partidos que combaten en la emigración, Lambert-Just publican largos artículos dignos de un cura sobre los países del Este. Este último artículo es efectivamente conmemorativo en el peor sentido de la palabra: no se encuentra en él ningún intento para entresacar y analizar las lecciones de la Revolución Húngara, en particular, las que concernían a la falta de partido. Este artículo hace el elogio de los artículos de 1956 de "La Verité" pero de nuevo deja en silencio la no intervención de la organización dirigida por Lambert, en la Revolución. Esta conmemoración no tiene más que un significado: después de haber intentado destruir (en vano) las organizaciones trotsquistas de los países de Europa del Este, la dirección Lambert-Just renuncia ahora abiertamente a ayudar a la construcción de partidos (incluso suyos) en estos países, queriendo llevar a los "trotsquistas naturales" de estos países a su Comité de Organización o, mejor, a un Secretariado Unificado "renovado". Hansen se interesa particularmente en esto: es un regalo de Lambert-Just al SWP.

b) Por sí solo y por más importante que fuera este nuevo paso dado por la dirección de la OCI en su intento de liquidar a las organizaciones trotsquistas, no sería suficiente, a pesar de la gravedad, para hacer inclinarse al conjunto de la organización hacia el otro lado, dicho de otra manera, para quitarse su carácter trotsquista. Pero en relación íntima con esta actividad liquidadora, indisolublemente ligada a ella, la dirección Lambert-Just ha avanzado igualmente en la vía de la traición abierta en relación a la lucha de clases en Francia mismo, y es ésto lo que es decisivo. La gran cantidad de oportunismos (el abandono de la construcción del partido en provecho de los que llaman "grupos políticos", el abandono de la AJS, su oportunismo respecto al estalinismo y al Estado burgués /UNEF/, la política oportunista en relación a las elecciones presidenciales y el pacto frente populista de los aparatos estalinista y reformista, etc. etc), se está transformando en una nueva cualidad. En la lucha de clases actúal, en su aceleración, el papel y la función de la OCI como organización, cambia bruscamente. La dirección Lambert-Just ha tomado el camino de destruir a la OCI como organización trotsquista; sólo la respuesta inminente, enérgica y organizada del ala proletaria de la OCI puede salvar a esta organización. El giro ha sido tomado. La sóla y única verificación en cuanto al paso definitivo de la OCI al otro lado de la barricada, es la reacción de sus miembros, más precisamente de su ala proletaria. Pero Trotsky nos enseña que, en política, la materia más preciosa es el tiempo. Con este nuevo ritmo acelerado que ha tomado la lucha de clases internacional y francesa, no se trata más que de días y semanas. La Liga Internacional da la voz de alarma. A través de la Fracción LIRCI de la OCI, hace un último llamamiento a todos los miembros de la OCI: ¡hay que reaccionar, organizarse contra la dirección Lambert-Just liquidadora de la OCI! La Liga Internacional no pone ninguna condición a esta lucha, más que sea consecuente.

Pero el tiempo pasa y he aquí lo que ocurre:

c) Preparada por una poderosa ola de importantes huelgas, la huelga de los PTT ha planteado claramente el problema central de la lucha de clases en Francia, el de la preparación activa y valiente de la huelga general ilimitada de toda la clase obrera, en tanto que forma esencial y actúal de movilizar al proletariado en el camino que le conduzca a la toma del poder. Desde principios de Septiembre, la Fracción LIRCI de la OCI ha centrado el conjunto de su programa y toda su actividad en esta tarea central. Ninguna otra organización de las que se reclaman del trostquismo, incluída la OCI, lo ha hecho. Esto ya es grave. Pero, desde este punto de vista, la huelga de los PTT significa

un giro en el que esta actitud de la OCI (sin hablar del FCR y de Lutte Ouvrière) ha tomado un nuevo significado.

En ningún momento de esta huelga, la dirección de la OCI ha lanzado la consigna de huelga general de los trabajadores (no hablemos de la necesidad de colocarla en el centro de la actividad y propaganda), único medio de conseguir no sólo las reivindicaciones de los carteros, sino también y sobre todo, preparar las condiciones de la toma del poder. Pero se sabe que en 1968 fue la OCI quién desencadenó la huelga general a partir de sus militantes obreros, principalmente de los de Nantes. ¿Hay que concluir de ahí que es más débil que en 1968? Una conclusión de este tipo sería ya una condena a su dirección. Pero el hecho principal y determinante, es la política más que oportunista de la dirección Lmabert-Just. Sin ni siquiera mencionar la huelga general, orienta toda la política de la OCI hacia un único objetivo, realizar la "unidad" entre el PCF y el PS. En el momento en el que todo depende de la movilización del proletariado, esta dirección vuelve la espalda a la clase obrera, a su huelga general, abandonándola así en su combate, y arrastra al conjunto de la OCI al área de los aparatos. En relación a la huelga general de los mismos trabajadores de correos (huelga "generalizada" -dicen los dirigentes de la OCI!), la dirección Lambert-Just encubre vergonzosamente la actitud rompehuelgas del aparato sindical de Force Ouvrière (FO), cuando incluso muchas federaciones del mismo PSpiden la expulsión del amarillo Bergeron de este partido. No hay ni una sola palabra crítica contra el aparato FO, acerca de su comportamiento durante la huelga, sin hablar de un análisis crítico general consagrado a este sindicato. Este oportunismo, de puro sindicalista se ha traducido en traición, precisamente en el momento de esta poderosa huelga. Las críticas de la OCI iban contra el aparato de la CGT, pero no a causa de su política que quiere aislar la huelga de los trabajadores de Correos, limitándola a este sector, impidiendo así desencadenar la huelga general. Sobre este punto, la dirección de la OCI estaba de acuerdo con la CGT: la editorial de "Informations Ouvrières"(Nº677), ¿acaso no escribía que la "unidad realizada en la huelga por los trabajadores de los PTT deb llevar a una sola y única conclusión: es posible empezar la batalla por la unidad, para reemplazar el gobierno... por el gobierno del PCF y del PS sin ministros burgueses"? Pero, ¿cómo hacerlo sin una lucha porla huelga general? Pues incluso si Lambert-Just llaman fraudulentamente Frente Unico a su política "unitaria", saben perfectamente que lo esencial del Frente Unico es la movilización del proletariado sobre su terreno de clase, lo cual es imposible sin la actividad <u>independiente</u> de la organización marxista. Es únicamente una movilización así la que puede dar la ocasión y la necesidad a la clase obrera de formarsus propios órganos de poder (Comités, Soviets), es únicamente de esta movilización de la que puede surgir el Gobierno Obrero y Campesino, fórmula popular de la dictadura del proletariado. Pero ésta es la política de la Fracción LIRCI de la OCI. En cuanto a la dirección de la OCI abandonó al proletariado en huelga, reprochó a la CGT la críticas que dirigía a FO ¡bajo pretexto de que aquellas amenazaban la unidad!

El terreno escogido para la dirección Lambert-Just no es la huelga general, sino las querellas engañosas de los aparatos sindicales, e incluso aquí, se colocaaa la derecha cubriendo a Bergeron. ¿Es posible que los militantes de la OCI no sepan que cuanto mayor es la movilización del proletariado, más se desgarran los aparatos stalinistas y reformistas, y van hacia las escisiones y el estallido, y es menos realizable su "unidad"? ¿Es posible ignorar que la movilización revolucionaria del proletariado va contra los aparatos, y a la inversa, la unidad de estos partidos está dirigida contra esta movilización?

En las condiciones actuales, el ascenso revolucionario de las masas y la "unidad" del PC y del PS se excluyen mútuamente. La dirección de la OCI ha escogido la "unidad"; no puede más que actuar contra la huelga general. Lo que Trotsqui dijo en 1938 <u>"no se excluye teóricamente</u> y en condiciones <u>excepcionales</u> que los que los partidos tradicionales puedan ser obligados a realizar elgobierno obrero y campesino", es solamente una eventualidad teórica (por otra parte nunca realizada, menos en China y durante un cierto período en Hungría en 1956 y en Cuba), pero en <u>ningún caso</u> puede ser la <u>estrategia</u> de la IV Internacional y de sus secciones.

Esta política de la dirección de la OCI es mucho más grave que su oportunismo con relación a las elecciones presidenciales. Se trataba entonces de un oportunismo sobre el terreno electoral. Ahora, en presencia del ascenso rápido del proletariado, de su movilización, el oportunismo de la dirección Lambert/Just se ha cambiado en una traición abierta a la clase obrera en lucha. La gravedad de esta traición es tal que puede cambiar la naturaleza de la OCI si los militantes no reaccionan a tiempo.

d) Está probado quela movilización de las masas actúa contra los aparatos y su unidad. Pues justamente esta nueva movilización está en el origen de la "apertura" de Mitterrand a la derecha, y esta misma movilización, actuando sobre los militantes del PCF, ha influenciado para impedir a Marchais a que siga abiertamente a Mitterand. Cierto, las críticas del aparato estalinista al P.S. están deformadas. Pero no previenen del mismo aparato: éste no hace más que traducir a su manera la reacción y la presión de los militantes del P.C.F. inquietos ante del deslizamiento más pronunciado hacia la derecha no sólo de Mitterand sino de su propio partido. Pero, aún aquí, la dirección de la OCI se coloca a la derecha en relación a estas críticas. La editorial de "Informations Ouvrières" (Nº 679) ¿acaso no escribía que "los ataques repetidos contra el Partido Socialista y sus dirigentes no tienen... otro objetivo que intentar persuadir que la unidad del PCF y del PS para ir al gobierno es decididamente imposible? Y todo esto sin una palabra, sin una crítica sobre la "apertura de Mitterand. Lo que deja perplejo para saber si la

dirección Lambert/Just quiere la unidad de Marchais o la de Mitterand. Pues el que se coloca sobre el terreno de la "unidad" debe escoger.

e) Pero, en realidad, esta elección está ya hecha. Pues desde meses, la dirección Lambert Just abandona completamente la propaganda por un partido obrero revolucionario. Este abandono se ha vuelto particularmente criminal a partir de la brusca aceleración reciente de la lucha de clases, sobre todo con la huelga general de los P.T.T. Toda la actividad y la propaganda de la OCI, teñidas aún más que antes de un fuerte sindicalismo desvergonzado, están orientados para realizar la "unidad" entre P.C. y P.S.(!), sin una palabra sobre la necesidad urgente del proletariado de un partido revolucionario marxista. Precisamente en el momento en el que nos acercamos rápidamente al enfrentamiento que coloca en el centro el problema del poder, la dirección Lambert/Just actúa para destruir a la OCI como organización trotsquista, como organización independiente, como constructor del partido. La reunión prevista para el 15 de diciembre no fue organizada y convocada como una etapa en la construcción del partido. ¡No hay una sola palabra en los textos ni en la propaganda de la OCI relativos a este reunión! Esta fue preparada como"lucha" por la "unidad" del P.C. y del P.S., para "imponer" su gobierno. Es difícil imaginar una política más baja.

Pero la dirección de la OCI va aún más lejos. A través de la pluma de uno de sus miembros, Berg, en el último número de "La Verité" (octubre 1974, pág. 22 - donde sólo hay una verdad: "La OCI no es el partido revolucionario"), revela su verdadera intención. Avanzada prudentemente, por ahora como una alternativa, proyecta la entrada de la OCI "en una organización centrista salida de la crisis de las organizaciones tradicionales" (o bien la influencia de la OCI será... "suficiente para ganar directamente a estos militantes cuadros organizadores)". Para la dirección Lambert/Just "es imposible responder a estas preguntas" y así, " la estrategia de la Liga Obrero revolucionaria definida por la OCI, deja abiertos los dos términos de esta alternativa", (pág. 30). Pero esta estrategia de Lambert ha sido ya combatida en el seno de la OCI hace casi diez años (Renard y Raoul se acuerdan de ello!), pues no implicaba la transformación de la OCI en una Liga, sino que suponía abiertamente una organización centrista en la cual los trotsquistas podrían estar incluso en minería. En lugar de combatir por un partido revolucionario marxista, la dirección de la OCI se orienta deliberadamente hacia una organización centrista contribuyendo así - se quiera o no - a catalizar, a centralizar y a fijar todas las corrientes centristas. Pero en el caso, ¿De que organización centrista se trata? Por el momento es imaginaria. La suposición de su existencia futura, mejor, de su reforzamiento planificado de antemano por la dirección de la OCI, significa que la dirección de la OCI califica el centrismo como una etapa necesaria y obligatoria en el desarrollo, dicho de otra manera, que no es la hora de la IV Internacional, sinó la del centrismo. Y puede que una tal organización centrista es imaginaria (en realidad existe ya bajo la forma de CIC de Laduc, Pannequin y Garaudy, pero es coto privado de Pablo), a falta de otra cosa, la dirección Lambert/just podrá crear una nueva o puede entrar en el P.S. Una tal eventualidad se desprende de sus piruetas delante del aparato F.O. y del P.S.

En este estado de cosas, Lambert/just preparan abiertamente la disolución de la OCI en un magma centrista. Es la vía de la destrucción de la OCI misma la que completa la traición de su dirección. No es por casualidad quela dirección de la OCI ha dado un nuevo paso político y organizativo en el camino de la traición, justo en el momento del nuevo ascenso del proletariado.

IV. todo depende de la reacción del ala proletaria de la O.C.I.

Puesto que el centro de la inminente revolución europea es España y Francia, la tarea central de la Liga Internacional es colmar esa separación, entre dos países, desde el punto de vista de la construcción y desarrollo de la vanguardia marxista. En ningún caso esta tarea puede cumplirse retrasando artificialmente el desarrollo del P.O.R. de España. Al contrario, la tarea internacional más importante de la Liga Internacional para reconstruir la IV Internacional preparando la IV Conferencia Internacional abierta, es la construcción de su sección francesa. Las tareas de esta construcción se concentran sobre la OCI, sin olvidar las otras organizaciones que se reclaman del trotsquismo. Pues es precisamente la política traidora de la dirección Lambert/Just la que permite la tranquilidad del aparato estalinista así como el hinchamiento antinatural de otras organizaciones "trotsquistas" como se ve a través de transacciones sin principios con Hansen y los dirigentes del F.C.R. pablista (ver también el acercamiento entre su aliada "Política Obrera" de Argentina y la organización de Moreno), mientras que nuestro P.O.R. de España avanza destruyendo las organizaciones pablistas de este país ganando a masas de sus militantes fieles a la IV Internacional.

Pero he aquí que la aceleración súbita de la lucha de clases, como lo demuestra el conjunto de hechos recientes políticos y organizativos, ha empujado todavía más a la dirección Lambert/just en el camino de la traición. Esta dirección va hacia la destrucción de la OCI, y constituye una amenaza inminente de cambiar rápidamente la naturaleza de esta organización. Todo depende de la reacción ofensiva de los militantes para defender a la OCI.

1) Como se podía esperar, la reacción del ala proletaria dela OCI no ha tardado en manifestarse. La carta del camarada Rechereuil, es la señal de un malestar más profundo atestiguado por la amplia publicidad que la dirección Lambert/Just le ha dado, y sobre todo, a su propia respuesta. No es por casualidad que los argumentos del camarada Rechereuil (y de muchos miembros de la OCI), independientemente de su voluntad, van al encuentro y coinciden con la política de la Liga Internacional desarrollada por la fracción L.I.R.C.I de la OCI.

Es esta crisis que se profundiza muy rápidamente en la OCI la que informa el nuevo artículo de una página entera de "Informations Ouvrieres" (Nº 681) titulado "Las provocaciones contra la IV Internacional". Hace casi un año, la dirección Lambert/Just había declarado que para ella "este asunto estaba terminado". Nosotros respondimos inmediatamente no; no hacía más que empezar. Una vez más, la Liga Internacional tenía razón. La viva reacción del ala proletaria de la OCI contra la política traidora de la dirección, se une inevitablemente a la posición de la Liga Internacional. Es la única explicación del nuevo artículo de la dirección Lambert/Just, vulgar calumniador, repitiendo las mismas bajezas. A pesar de su deseo, esta dirección es incapaz de enterrar "el asunto", pues La Liga Internacional es la expresión clara y consciente de las inquietudes y de la voluntad de enderezar la OCI de su ala proletaria, ante la amenaza representada por la dirección de destruir la OCI. He aquí por qué la dirección Lambert/Just está obligada a mencionar, por primera vez, el nombre y la existencia de la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional (no para la Reconstrucción - como escribo I.O. - lo que es totalmente diferente y revela concepciones opuestas!) Está obligada a agitar el espectro de la Liga Internacional ante sus propios militantes, presentándola como un espantajo, por miedo de que, la protesta creciente de los miembros de la OCI contra su traición, encuentre el camino organizado queles conduce a la Liga Internacional. El artículo es revelador a este respecto: escondido siempre, no obstante su leimotiv aparece a todo lo largo como una filigrana: "¡atención! incluso si encontrais que la Liga tiene razón y desarrolla una política correcta y se refuerza, no cedais, pues son policías! "Argumento convincente... Pero, ¿cómo explicar de otra manera frases como ésta?: los <u>resultados</u> de la provocación deben ser radicalmente distinguidos de la expresión legítima de divergencias políticas" (subrayado por nosotros). O esta frase donde los dirigentes plantean esta pregunta completamente distorsionada y fuera de lugar: "El hecho de que los provocadores estalinistas para realizar su tarea, hayan apuntado constantemente a Trotsky ¿pone en cuestión la justeza de las posiciones que éste defendía?" Lamentable: los que se equivocaban serían entonces los trotsquistas, mientras que los que desarrollan una política correcta serían los "provocadores". La dirección Lambert/Just lleva una política desastrosa que conduce a la OCI hacia su destrucción próxima como organización trotsquista. Ha tomado sus disposiciones y ha dicho a sus militantes: entrad en una organización trotsquista, en el P.S., id a cualquier sitio - menos a la Liga Internacional, pues es el infierno! Es en este orden de cosas como actúan los traidores.

A pesar del carácter de la dirección de la OCI, la Liga Internacional convencida de la existencia de un ala proletaria en esa organización. Su existencia, como las traiciones de la OCI, ha preservado hasta aquí su carácter trotsquista. Es por esta razón que la L.I.R.C.I. en Francia funciona como la Fracción de la OCI, para expulsar a la dirección traidora y enderezar la organización. Es ahora cuando el ala proletaria de la OCI debe manifestarse contra la política catastrófica de su dirección de una manera más clara y mucho más resuelta. Pues el problema del carácter mismo de la OCI se plantea sobre el filo de la navaja. La resistencia, tal como se expresa en la carta del camarada Rochereuil, no es suficiente. Esta ala existe, pero debe reforzarse rápidamente. Se compone de todos los que, contra la dirección Lambert/just, defienden y adelantan la posición marxista fiel al Programa. Pero ha sonado la última hora. No se trata ya de discursiones sin consistencia, sin porvenir, como las que la OCI ha conocido en el curso de los últimos años. Un Landron ya puede abandonar la lucha contra el sindicalismo de su dirección, igual que un Renard no puede ya limitarse a las quejas de descontento frente a la renuncia total de la construcción del partido, ni un J.J. Marie no puede tampoco limitarse por más tiempo a señalar simplemente su desacuerdo con la orientación hacia los "trotsquistas naturales" de los países del Este. Puesto que hay un cambio. Lo que está en juego es colosal. El plazo es inminente, se llega al término. Es necesario hacer imposible el que la dirección Lambert/Just pueda liquidar a la OCI friamente.

Esta amenaza inminente de destrucción de la OCI como organización trotsquista exige se sobrepase rápidamente e inmediatamente el estadio de protestas aisladas, de simples dudas expresadas que se encajan con respuestas engañosas y apaciguadoras de la dirección, mientras que ella continua con su política. Las críticas y las dudas que se hacen cada vez mayores, el malestar y descontento, no pueden convertirse en una verdadera ala proletaria más que bajo una forma política, o sea <u>organizada</u>. Se trata de una fracción abierta y legítima que puede reunirse, pero rápidamente, bajo forma de una tendencia para llegar a la formación de una fracción. De todas maneras, la dirección Lambert/Just se ve "obligada a imponer la sumisión total de todos los miembros, para poder hacer pasar en frío su política de destrucción. Necesariamente, todos los miembros de la OCI se encuentran colocados delante de la última elección cuyo contenido se ha hecho cualitativamente diferente de todos los conocidos antes. Es importante que frente a las maniobras burocráticas y sin principios de la dirección Lambert/Just. El ala proletaria se reconoce por su reagrupación organizada opuesta a la dirección, sobre la base de una plataforma política, por más corta que sea, que resuma las críticas, los desacuerdos y las dudas. ¿Sumisión total

y destrucción de la OCI, o bien salvarla oponiéndose a la dirección! Esta es la alternativa actual, no hay otra. Nadie puede mirar a la derecha o a la izquierda esperando la iniciativa de otro. El que empiece la lucha consecuente tendrá el apoyo de los demás, muy numerosos, miembros de la OCI. Pero no se puede formar ninguna oposición sin tener una perspectiva clara de lucha. De todas maneras, la dinámica de ésta le impondrá esta clarificación.

2) Una lucha organizada puede empezar a partir de cualquier problema inmediato (la política con relación a la huelga general, el sindicalismo y el pacto sin principios con Bergeron, la política frentepopulista y el alineamiento con los aparatos estalinistas y reformistas, etc..., en todo caso, condensada en la defensa de la OCI y ligada a la exigencia del respeto a los estatutos). Pero tanto si esta lucha plantea como no, desde el principio, conscientemente el problema de la IV Internacional, de todos modos forma parte de ella. Desde el principio su perspectiva y su marco no pueden ser comprendidos más que en función de la IVª, de su reconstrucción.

Se quiera o no, sólo la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional se coloca, en la teoría y en la práctica, sobre el terreno de los principios de la IV Internacional, en vistas a su reconstrucción inmediata. Es por esta razón que en Francia, la Fracción L.I.R.C.I. de la OCI desarrolla una polífica proletaria (trotsquista) de principios, en esta brusca aceleración. He aquí, por qué en el marco de la preparación intensa de la IV Conferencia Internacional abierta, Conferencia reconstructora de la IV Internacional, sólo la Fracción LIRCI de la OCI ha podido definir el objetivo claro y preciso de toda lucha de oposición llevada en la OCI. Es la exigencia y preparación del Congreso Extraordinario Trotsquista de la OCI. Toda lucha de oposición, todas las fracciones que surjan de la OCI - independientemente de la variedad de su plataforma particular - no pueden más que unirse alrededor de la reivindicación)conforme los Estatutos) del CET, de su preparación, cuyo objetivo es inflingir una derrota a la dirección Lambert Just, y clarificar las condiciones de la sección de la IV Internacional. La Fracción LIRCI de la OCI excluída arbitrariamente de la OCI, no esconde que su intención resuelta es ganar a la Liga Internacional todas las fracciones de oposición de principios, dicho de otro modo, al conjunto del ala proletaria de la OCI. Pero no pone <u>ninguna condición</u> a este combate, no exige a los que se opongan, que acepten plenamente toda la política de la Liga Internacional.

El ala proletaria de la OCI que sería inútil y desastroso esperar poder ganar a las posiciones de principios al <u>conjunto</u> de la OCI con todos sus miembros. La división se producem se profundizará rápida e inexorablemente: de un lado, la dirección destructora con los que la siguen en la traición, del otro lado el ala proletaria aún informe y que debe organizarse urgentemente sobre la base de los principios de la IV Internacional para salvar la OCI. La batalla es necesaria, el enfrentamiento es inevitable en la OCI misma. Es este combate el que establecerá la división decisiva y definitiva. Al final del camino no hay ruínas - chantaje sin principio de la dirección Lambert/Just - pues se refuerza cada día más la Fracción LIRCI de la OCI, mantiene y desarrolla la continuidad de la OCI en su combate de reconstrucción de la IV Internacional y en Francia.

La revolución europea se acerca rápidamente. La IV Internacional es el factor decisivo de esta revolución. La lucha del proletariado francés es de una importancia capital. La construcción de su Partido o, a la inversa, la traición de esta construcción impone una elección urgente y definitiva en la responsabilidad de todos los militantes trotsquistas. Camaradas ¡es la última hora! Sólo la batalla de principios organizada y resuelta puede decidir -y esto de inmediato- si la OCI entera va a pasar del otro lado de la barricada, o si sus militantes la salvan como organización trotsquista.

¡POR LA DEFENSA DE LA O.C.I. CONTRA LOS DESTRUCTORES DE LA DIRECCION LAMBERT-JUST!

¡ADELANTE POR EL CONGRESO EXTRAORDINARIO TROTSQUISTA DE LA O.C.I.!

¡PREPAREMOS LA IV CONFERENCIA INTERNACIONAL ABIERTA, RECONSTRUCTORA DE LA IV INTERNACIONAL!

El Secretariado Internacional de la L.I.R.C.I.
7 de Diciembre-1974
